GALERÍA DE PAPEL

Tres pilares para la práctica arquitectónica

Pablo Quintero Valladares

DEPARTAMENTO DE MÉTODOS Y SISTEMAS, UAM XOCHIMILCO
pquintero@correo.xoc.uam.mx

...la tectónica adquiere el carácter de verdadero arte en la medida en que equivale a una poética de la construcción...[1]
Kenneth Frampton

Esta Galería de Papel se ilustra con imágenes de la biblioteca del Nuevo Instituto Morelos (NIM),[2] escuela en Jojutla cuya reconstrucción está en proceso.[3] Las premisas de diseño plantean una dirección, pero es en el proyecto y su desarrollo en la obra en donde se precisan y adquieren un más claro carácter como lenguaje. Permaneciendo el habitante como centro de gravedad, como sustento de la composición, aquí se prioriza la atención al sitio, al recorrido y la estructura.

Cada obra arquitectónica supone, en alguna medida, una visión estética, visión entendida como un conjunto de principios de composición ponderados y aplicados en un proyecto y su materialización, es decir, que el lenguaje arquitectónico resulta del diálogo entre la teoría y la práctica del oficio; su expresión comienza por las características generales del conjunto; continúa con las características particulares de los espacios para, finalmente, abordar los detalles o elementos específicos.

Tenemos en esta escuela un lenguaje formal elaborado a través de un proceso deductivo; partimos de la historia y de la experiencia de proyectos afines[4] en los que se han ido configurando diversas maneras de organizar el espacio. Así, algunas características de esta biblioteca son: la simetría como un principio de orden general; el recorrido como hilo conductor; el empleo de volúmenes simples; la atención al clima (en Jojutla: "toda la luz, nada de Sol"); la continuidad del espacio; la evidencia de la estructura y el material constructivo como una expresión que acerca a la comprensión y esencia del objeto; sobriedad de materiales empleando de modo intensivo el ladrillo en muros, entrepisos y cubiertas.

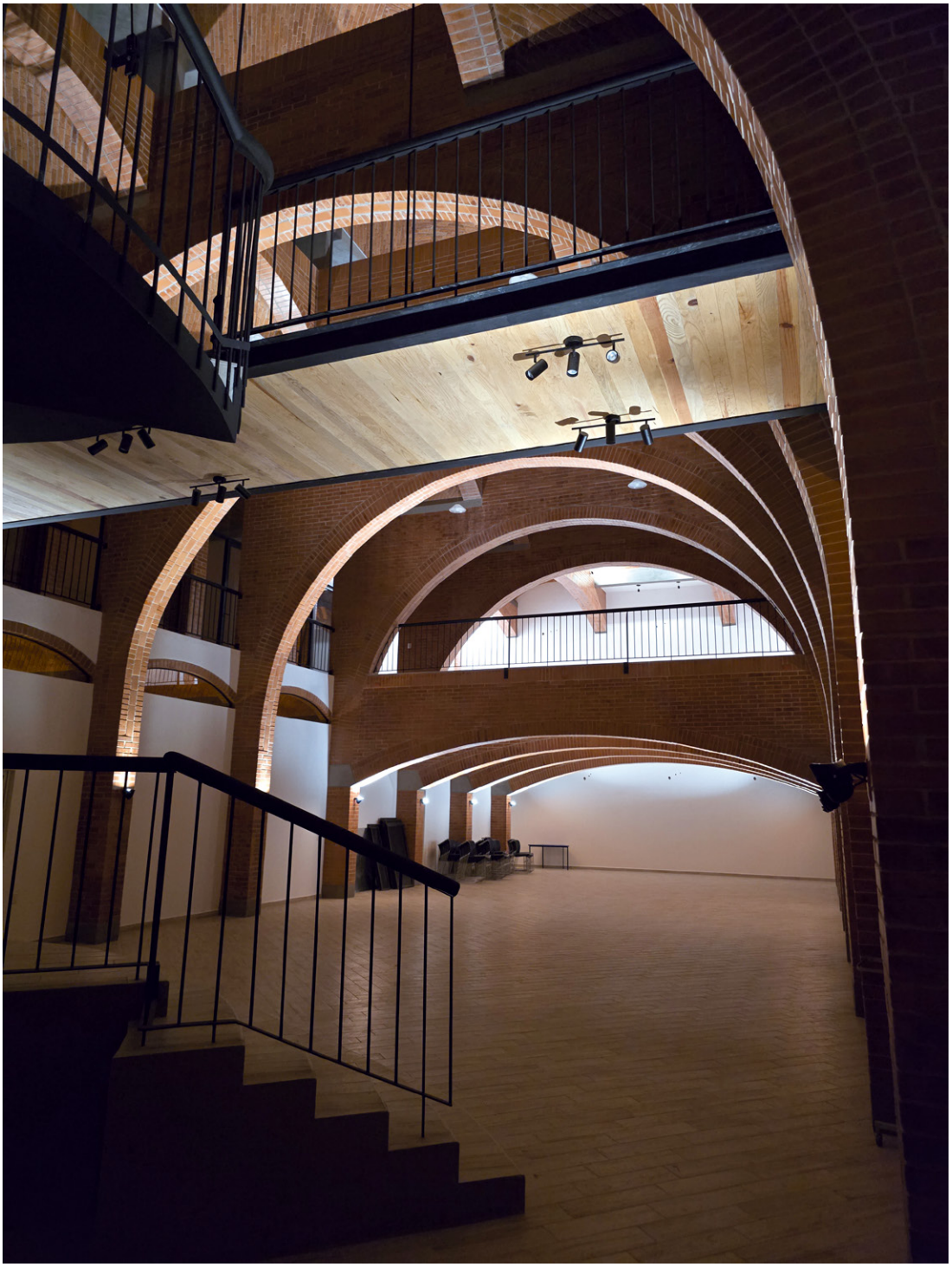
Finalmente, la mayor apuesta de esta biblioteca es que las cualidades del espacio motiven a los alumnos y a la comunidad a la permanencia, a la lectura y al estudio.

1. Kenneth Frampton, *Estudios sobre cultura tectónica, poéticas de la construcción de los siglos XIX y XX*, Madrid, Ediciones Akal, 1999.
2. Fotografías de Alan García Solís e intervenidas por el autor.
3. Bajo los auspicios de la Fundación budista Tzu Chi; se espera la conclusión de los edificios hacia diciembre de 2026.
4. En el NIM, a nivel de conjunto, un antecedente básico lo ofrece la casa "La Girolita" Tepec, Morelos 2001-2003 (artículo "De regreso al compás", en *Diseño y Sociedad*, núm. 21, Otoño 2006, México, UAM-X).





Dos parejas de personajes: la estructura con la luz; la escalera y el puente (ingreso a la biblioteca desde el pórtico).



Apostamos a que el espacio invite a la permanencia y al estudio
(Sala principal de lectura; al fondo, abajo, la zona para el acervo; arriba, la sala de conferencias).

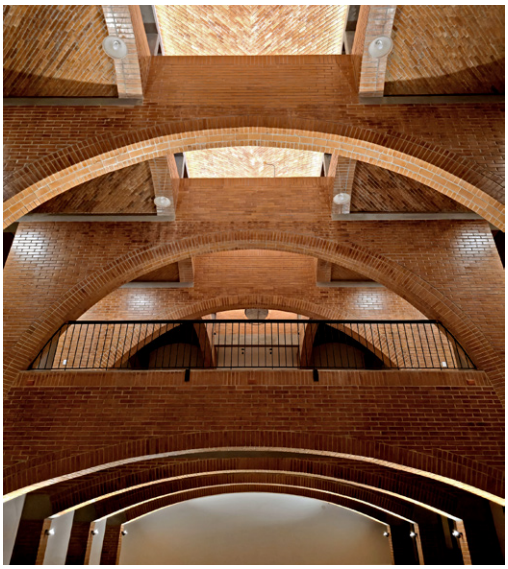


Un eco del Barroco: el espacio que fluye y sugiere infinito; mirada desde la sala de conferencias hacia la escalera.







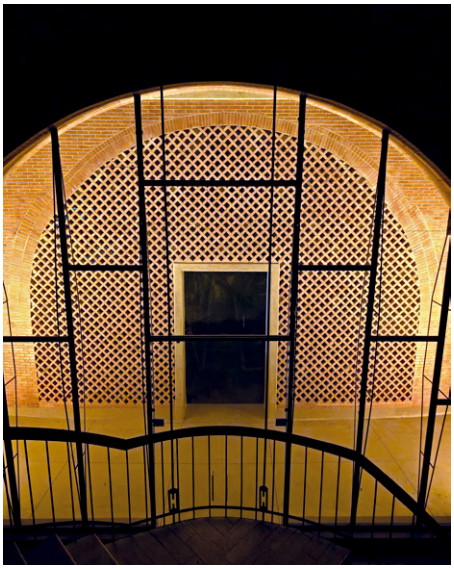


La estructura y los procedimientos constructivos toman aquí la batuta de la expresión del espacio.

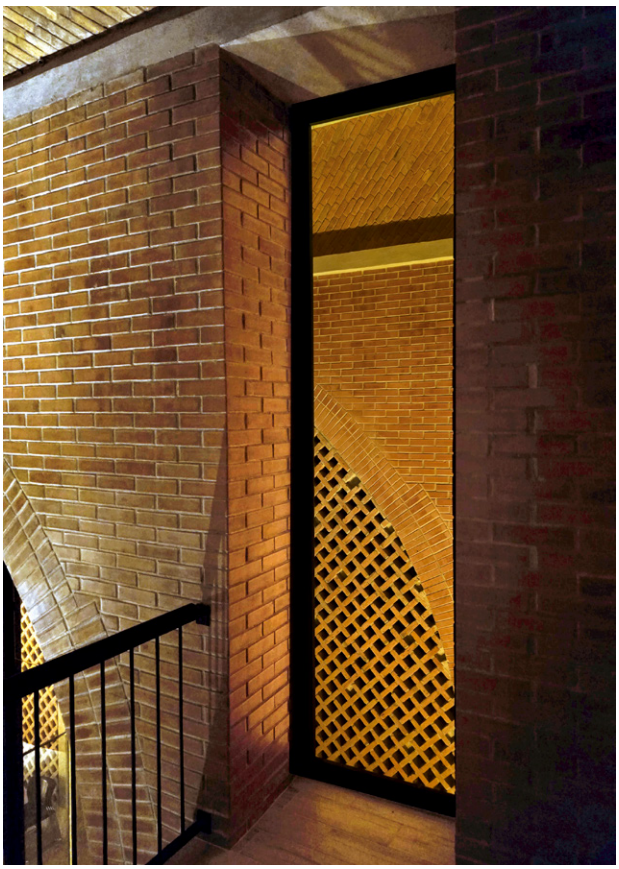


Una geometría simple realizada con el ladrillo se vuelve canto; vista del puente suspendido donde remata la escalera.









Una escuela donde la radiación solar para la caña de azúcar de Morelos se matiza con pórticos y celosías.



La luz reflejada en la bóveda del lucernario. Así, para ese clima,
conviene el Sol afuera, en los cultivos y, los interiores, luminosos y frescos.